

**RODRÍGUEZ ARREDONDO, ORALIA (COORD.). 2006. *Para hablar español. Estrategias lúdicas para facilitar la adquisición del español a niños con dificultades auditivas*. México, D.F.: El Colegio de México. 270 pp.**

Reseñado por Ilse Hernández  
Universidad Central de Venezuela  
ilsehernandez28@yahoo.com

La obra reseñada cuenta con la colaboración y participación de Patricia Zamora, Lilian Flores, Thelma Rodríguez y María Artís y está compuesta por cuatro capítulos, a saber: i) introducción; ii) bases teóricas; iii) aspectos metodológicos; iv) sugerencias prácticas. La autora, Oralia Rodríguez Arredondo, es profesora e investigadora del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México (CELL-Colmex). Ha participado en diversos proyectos de investigación relacionados con el lenguaje infantil. Patricia Zamora trabaja actualmente en la Clínica de Rehabilitación del Lenguaje del Hospital Ángeles del Pedregal. Lilian Flores es la primera mexicana certificada como terapeuta auditivo-verbal para América Latina por la *Auditory-Verbal International Inc.*, en Alexandria (Virginia, EUA). Su profundo conocimiento sobre todo lo relativo a los modernos implantes cocleares y su experiencia pionera en la rehabilitación lingüística de las personas implantadas, convenció a la autora de tomar ese tema como punto de partida de su libro. Thelma Rodríguez es directora de una Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER), en Matamoros, Tamaulipas. Su larga experiencia de trabajo en escuelas públicas de educación especial permitió tener siempre en mente las características socioculturales y las modestas condiciones materiales de los niños mexicanos que asisten a ellas, para tomarlas en cuenta al planificar los juegos y ejercicios de esos niños. María Artís es asesora de las escuelas oficiales de Cuernavaca, Morelos. Su experiencia para trabajar con niños más pequeños, de uno a tres años, fue sumamente valiosa para ubicar las actividades que se proponen para este grupo de infantes. Lo primero que hizo la autora y el grupo de colaboradoras antes mencionado fue delimitar el campo hacia el que dirigían este trabajo, y la decisión inicial fue orientarlo hacia los profesionales que atienden a los niños sordos, considerando que, si ubican a estos niños en una escala de dificultad para adquirir la lengua materna, estarían en la situación

extrema, en las condiciones más limitantes, puesto que un niño que no escuche la lengua hablada, no la adquirirá. A partir de ahí, este grupo de especialistas propone estrategias efectivas con niños sordos, así, los especialistas en otros problemas infantiles sólo tendrían que adaptarlas a la especificidad propia de sus casos particulares. La idea de Oralia Rodríguez Arredondo (en adelante, ORA) ha sido elaborar una propuesta alternativa para facilitar la adquisición de la lengua materna en el niño con dificultades auditivas. Con la propuesta, se quiere aportar el punto de vista y el conocimiento de los lingüistas, para recordarles a maestros, terapeutas y padres de familia los aspectos más importantes del trabajo que hay que realizar en el área del desarrollo lingüístico, con el fin de que el niño hipoacúsico se apropie de la lengua española como lengua materna, es decir, en su forma oral; pero también se pretende que empiece a familiarizarse con su representación escrita. La convicción que subyace a todo el trabajo es que, si se le ofrecen al niño hipoacúsico oportunidades de interacción verbal en las que aparezcan secuencias del lenguaje lo más parecidas posibles a aquellas a las que se ven expuestos los niños sin problemas auditivos, seguramente la adquisición de su lengua le resultará más accesible y más rápida. El primer objetivo es tratar de desencadenar en el niño el proceso natural de la adquisición de la lengua. Como un segundo objetivo, se pretende ayudar a que el niño se apropie de dos instrumentos indispensables para continuar, ampliar y profundizar el conocimiento de su lengua: la lectura y la escritura.

En el capítulo introductorio, ORA define algunos términos necesarios para explicar su propuesta y menciona los apoyos tecnológicos que existen hoy en día al alcance de las personas con discapacidad auditiva. Se refiere al *auxiliar auditivo tradicional* como un amplificador de la señal acústica. En la actualidad, la mayor parte de los niños con problemas auditivos usa prótesis retroauriculares (que se ponen sobre y detrás del pabellón de la oreja). Sin embargo, un niño que con el auxiliar auditivo no alcanza a escuchar las frecuencias del lenguaje y que presenta resultados pobres en la prueba de percepción auditiva del habla tiene la posibilidad de optar por la cirugía del *implante coclear*, o bien recurrir a otros métodos de enseñanza de la lengua que, basados en el apoyo visual, no requieran de la audición: las lenguas de señas,<sup>1</sup>

---

1. La lengua de señas es una modalidad natural de comunicación para los sordos, porque este tipo de lengua emplea las capacidades visogestuales que tienen a su disposición y no requiere del uso de la audición ni de la producción de sonidos vocales. La lengua de señas cuenta con un componente de señas léxicas (y algunos préstamos deletreados del español, mediante dactilología); un componente equivalente a la fonología (cenemático); un componente morfosintáctico, y su propia estructura semántica. También contiene elementos deícticos y elementos icónicos.

la logogenia<sup>2</sup> u otros. El implante coclear es la adaptación protésica adecuada para niños con pérdidas auditivas profundas. El uso del implante coclear en niños pequeños (entre uno y cuatro años de edad) ha conseguido resultados muy notables, porque se aprovecha la plasticidad del cerebro infantil (su capacidad de desarrollarse, de adaptarse, de construir nuevos esquemas o patrones de aprendizaje).

Al referirse a las diferentes opciones educativas de las que disponen los niños sordos, ORA comenta que en la actualidad existen caminos diferentes que pretenden propiciar el desarrollo de las habilidades lingüísticas y comunicativas en el niño al que se le ha diagnosticado un problema de audición. En ocasiones, es difícil para los padres y familiares decidir cuál de todas será la mejor opción; entonces, deberán estudiarla, evaluarla y escoger la que se adapte mejor a las necesidades individuales del niño y a los objetivos, convicciones, preferencias y recursos de la familia. Cada vía tiene muchos casos tanto de éxitos como de fracasos, por diversas razones; por tanto, no es aceptable que a los padres se les diga que un determinado método es mejor que otro; en primer lugar, es cuestión de saber cuál método se adapta mejor a las necesidades individuales del niño, y, en segundo lugar, cuál conviene según las preferencias o convicciones de la familia. La sugerencia más conveniente y más útil para los padres es que se pongan en contacto con profesionales de las distintas especialidades involucradas, que estudien y que observen diferentes métodos, que interactúen con los niños y que conversen con otros padres que ya hayan pasado por esa situación. ORA clasifica las diferentes opciones educativas para los niños sordos en *visuales y auditivas*. Entre las opciones visuales se encuentran los lenguajes manuales (combinadas con dactilología) y la logogenia. Las opciones auditivas combinan los métodos orales o bien los verbales. Entre los programas que existen para la enseñanza de las personas sordas están: i) la terapia auditivo verbal, que se apoya en la utilización de prótesis auditivas por parte del niño y en un conjunto de técnicas y estrategias para lograr que éste desarrolle las habilidades necesarias para escuchar, procesar y comprender el lenguaje oral con el fin de que, como consecuencia, adquiera la lengua y sea capaz de producirla; ii) el método auditivo oral, a través del cual se enseña a los niños a utilizar auxiliares auditivos que maximizan sus

---

2. La logogenia es un método visual de adquisición de la lengua que pretende lograr que el niño sordo adquiera la lengua materna por medio de la exposición a su forma escrita, por lo que podría aplicarse con cualquiera de las lenguas que cuenten con un sistema de escritura. Es un método ampliamente recomendable, una vez que el niño tenga la edad y el desarrollo cognoscitivo suficientes para acceder a la lectura y a la escritura.

posibilidades de percibir y procesar el lenguaje oral mediante sus restos auditivos<sup>3</sup> y con apoyo de la lectura labio-facial; iii) el método oral, cuya base es la enseñanza del lenguaje oral a través de la lectura labio-facial; iv) la palabra complementada (*cued speech*), método que utiliza diferentes formas o sistemas de comunicación visual que aumentan la comprensión del lenguaje oral, para facilitar su eficacia comunicativa y su aprendizaje; v) la comunicación total, que combina métodos visuales y auditivos a través del lenguaje oral, para desarrollar en el niño un lenguaje básico; vi) el español signado: es la utilización del lenguaje manual, pero con algunos signos específicos hechos con las manos para codificar las terminaciones de determinadas palabras, como pueden ser los plurales o las inflexiones de los verbos, entre otros rasgos. Y mediante dactilología, o sea, la configuración de las manos y de los dedos para representar las letras del alfabeto; a través de este método se deletrean palabras en el exacto orden gramatical del español hablado. Este método se utiliza en algunas instituciones educativas que usan la lengua de señas para que el niño sordo entienda, con señas, la estructura y la sintaxis del español y pueda acceder así al aprendizaje de la lectoescritura; vii) las lenguas de señas: son las lenguas naturales de comunicación para los sordos, ya que emplean las capacidades visogestuales que tienen a su disposición y no requieren del uso de la audición ni de la producción de sonidos vocales; viii) la logogenia, cuyo fin es lograr que el niño sordo nacido en familias hablantes adquiera la lengua materna por medio de la exposición a su forma escrita. ORA sostiene, con mucha convicción, que las opciones basadas en lo auditivo-verbal o en lo auditivo-oral son las más recomendables, porque son las que permiten la adquisición de la lengua oral y, con ella, la posibilidad de comunicación y de intercambio lingüístico con el mayor número de personas de la comunidad hablante. Sin embargo, señala que cualquier otra opción es mejor que ninguna. Hay que hacer todo lo posible para no dejar a un niño sordo encerrado en el silencio, en el aislamiento, en la incomunicación.

En el segundo capítulo, “Bases teóricas”, ORA se apoya en la obra de dos grandes pensadores para exponer la concepción teórica de la lengua: un psicólogo-epistemólogo, Jean Piaget (1969), quien se pronuncia por un origen psicológico; y un lingüista, Noam Chomsky (1971), quien postula un origen biológico del lenguaje. En su trabajo, ORA toma de la teoría lingüística chomskiana la consideración del lenguaje como una facultad genéticamente

---

3. Es muy poco frecuente que una persona con sordera no oiga absolutamente nada (sólo se da en el 10% de los casos de sordera); sin embargo, oye poco y oye mal. Dependiendo del tipo y del grado de pérdida auditiva, la persona podrá reconocer una parte, muy poco o nada de lo que está oyendo.

determinada, como una capacidad innata en todo cerebro humano normal, y apela a ella en su intento de echarla a andar en los niños hipoacúsicos. Pero, como a ellos les está vedada la vía del desarrollo lingüístico por la simple exposición a una lengua hablada, como propone la teoría, para apoyarlos de una manera adecuada a sus condiciones especiales ha adoptado los postulados de la escuela piagetiana en lo que se refiere al desarrollo de la inteligencia infantil, en particular en cuanto a los mecanismos cognoscitivos que permiten la construcción del conocimiento, en este caso, de una lengua específica: el español.

En cuanto al aspecto social del desarrollo del lenguaje, ORA asume algunos elementos de las propuestas teóricas provenientes de dos corrientes que, en el campo de la adquisición del lenguaje, han llegado a fusionarse en una sola: la escuela funcionalista-pragmática. La corriente funcionalista tiene su principal referencia en Halliday (1982), mientras que la corriente pragmática proviene, sobre todo, del trabajo de filósofos del lenguaje como John Austin (1971) y John Searle (1969), quienes se dedicaron a estudiar el lenguaje en cuanto al uso que hacen de él los hablantes en contextos determinados. ORA explica que, para los maestros de sordos, los terapeutas del lenguaje y otros profesionales interesados en la manera de facilitar la adquisición de la lengua a los niños que no pueden escucharla, el acercamiento a las teorías antes mencionadas tiene que ser interdisciplinario: por lo menos mientras no exista una teoría integradora, los especialistas tienen que tomar de cada una de esas corrientes, y de muchas otras fuentes, todo lo que les resulte útil y susceptible de ser aplicado a su trabajo.

ORA señala que el hilo conductor de su propuesta, desde los aspectos teóricos y metodológicos hasta las sugerencias prácticas, es la sintaxis; es decir, el conjunto de reglas que hay que seguir para construir oraciones, en este caso, en lengua española. Hablar con oraciones permite una comunicación más efectiva, y, si ésta se logra, el niño se sentirá motivado a multiplicar sus esfuerzos por comunicarse más y mejor con quienes lo rodean. Entonces, a los niños sordos se les debe hablar de manera natural y espontánea, como se hace normalmente con todas las personas, y esto significa, desde luego, hablar con oraciones completas como *Mira, es agua* o *¿Quieres agua?* o *Sí, el tren está en la cocina*. El propósito fundamental del trabajo de ORA es que el niño deficiente auditivo hable, que adquiera la lengua oral y que la use. Sin embargo, no se puede perder de vista el hecho de que la lengua oral es efímera: se da en el tiempo y desaparece en cuanto el emisor deja de hablar. En cambio, la lengua escrita permanece. Por ello, ORA enfatiza la importancia de exponer al niño a

la lengua escrita desde el principio del trabajo terapéutico, para que él mismo empiece a familiarizarse con ese sistema y comience a conceptualizarlo, a hacerlo suyo.

En el tercer capítulo, “aspectos metodológicos”, ORA señala que el acercamiento metodológico más adecuado es el que proponen los autores que se ubican en la escuela funcionalista-pragmática, quienes explican para qué sirve el lenguaje, teniendo siempre presente la idea de que la lengua se adquiere en las situaciones comunicativas más comunes que se crean todos los días en la casa, en la escuela o en el cubículo de trabajo terapéutico.

Las actividades específicamente lingüísticas que ORA propone son: i) audición y articulación;<sup>4</sup> ii) léxico; iii) sintaxis, componente de la lengua que, como ya se mencionó, es el hilo conductor de la propuesta de ORA; iv) morfología; v) fonemas y grafías. Para los niños sordos, la posibilidad de ver el lenguaje que no pueden (o que se les dificulta) oír, les abre otra puerta de acceso a las características de la lengua: a sus peculiaridades fonológicas, a la estructura morfológica de las palabras, a la estructura sintáctica de las oraciones, a sus posibilidades semánticas. Desde que el niño hipoacúsico comience la atención pedagógica o terapéutica, siempre se le presentarán, deliberada y sistemáticamente, las formas escritas de lo que se está trabajando en forma oral, para que se familiarice con ellas, vaya estableciendo las relaciones correspondientes y empiece a elaborar sus propias ideas sobre el sistema de la lengua escrita.

El contenido curricular que propone ORA está estructurado en cuatro niveles y una etapa previa preparatoria. La propuesta está diseñada para empezar, idealmente, a los dos años de edad (siempre y cuando el niño ya haya cumplido una serie de requisitos previos que son necesarios para iniciar el trabajo formal) y terminar a los cinco o seis años de edad.

Los requisitos previos para llevar a cabo esta propuesta son: i) la detección temprana de la deficiencia auditiva por parte de los padres o de los familiares más cercanos al niño; ii) el diagnóstico acertado y oportuno por parte de audiólogos, psicólogos, pediatras y otros profesionales; iii) la selección

---

4. El objetivo fundamental del trabajo perceptual auditivo es enseñar al niño hipoacúsico a escuchar y a comprender el lenguaje a través de la audición, lo que le permitirá entender mejor lo que sucede a su alrededor, adquirir conocimientos y elaborar conceptos. Cuando se esté realizando cualquier actividad lingüística se debe propiciar el desarrollo de cuatro diferentes tipos de habilidades auditivas: detección, discriminación, identificación y comprensión. En lo que respecta a la articulación, hay que ubicar los resultados de la ganancia auditiva dentro de la zona del lenguaje en el audiograma, para tener claro qué es lo que el niño escucha y qué podemos esperar de su articulación mediante el trabajo de rehabilitación. El trabajo de articulación es una meta principal pero de largo plazo y se inicia desde los primeros contactos que se establecen con el niño.

apropiada y cuidadosa de auxiliares auditivos; iv) el compromiso de los padres y su integración al equipo interdisciplinario; v) no tener problemas asociados, es decir, que la hipoacusia no esté acompañada de algún tipo de lesión cerebral o discapacidad mental que limite la adquisición de la lengua.

La etapa preparatoria tiene como objetivo lograr que el niño deficiente auditivo pueda: i) fijar la vista en el rostro del interlocutor; ii) prestar atención por períodos de diez a quince minutos; iii) respetar la toma de turnos; iv) hacer los primeros intentos de balbuceo; v) reconocer o identificar unas seis u ocho palabras (básicamente sustantivos que luego puedan fungir como sujetos o como objetos gramaticales); vi) haber empezado a comprender que todo tiene un nombre: objetos, personas, animales, estados, acciones, y sus modalidades. La etapa preparatoria transcurre entre el primer y segundo año de edad del niño con hipoacusia.

La etapa preparatoria está seguida de cuatro niveles del lenguaje. Los contenidos curriculares del primer nivel (2-3 años) van dirigidos a que el niño: i) comprenda y utilice verbos en imperativo; ii) logre la construcción de la oración simple, formada con los tres elementos básicos: sujeto, verbo y objeto directo; iii) inicie el manejo de algunas estructuras atributivas con los verbos *ser* y *estar*; iv) comience a usar algunas estructuras con el verbo *ir*.

En el segundo nivel del desarrollo del lenguaje (3-4 años) las metas más importantes son dos: i) lograr que el niño domine las flexiones más frecuentes de la morfología verbal en modo indicativo; y ii) que incorpore dos elementos más a su gramática oracional: el complemento circunstancial de lugar y el objeto indirecto.

En el tercer nivel (4-5 años) interesa que el niño enriquezca la estructura oracional mediante la adición de varios complementos circunstanciales (de tiempo, de modo, de compañía, de instrumento). En este nivel se empezarán a analizar algunos tipos de oraciones subordinadas: las de causalidad, las de habla indirecta, y las de finalidad. Las oraciones imperativas también se van a enriquecer; ya no se utilizarán solamente las afirmativas indirectas, sino que se comenzará a incorporar las órdenes negativas, que requieren el uso del modo subjuntivo. De igual manera, se describirán los contrastes entre los pronombres interrogativos.

En el cuarto nivel del desarrollo del lenguaje (5-6 años) se continúa trabajando con las oraciones subordinadas, pero se empieza el manejo de subordinadas relativas, temporales y condicionales. Otro elemento sintáctico importante en este nivel es el manejo de formas pronominales, tanto las de objeto directo, como las de objeto indirecto. En el ámbito de las oraciones

negativas, se trabajará con la doble negación.

La propuesta pedagógica de ORA para abordar el desarrollo lingüístico del niño con hipoacusia concluye entre los seis y siete años de edad, cuando el niño ingresa a la escuela primaria.

En el cuarto y último capítulo de su libro, “sugerencias prácticas”, ORA expone ideas, sugerencias, juegos y actividades que están diseñados especialmente para facilitar el desarrollo de la lengua por parte del niño con deficiencia auditiva, y que espera que ayuden a diversificar y enriquecer las técnicas que maestros y terapeutas ya manejan. En las estrategias lúdicas para el desarrollo de las actividades lingüísticas, la autora propone el uso del método auditivo-verbal (o bien el auditivo-oral, según las condiciones específicas del niño hipoacúsico). En esta sección sugiere juegos diseñados para que, de acuerdo con su edad y con el grado de manejo de la lengua, el niño manipule los distintos tipos de elementos lingüísticos: sintácticos, léxicos, morfológicos, fonológicos y semánticos. ORA incluye algunas ideas sobre cómo esas actividades se pueden ir haciendo gradualmente más complejas, para que sean útiles en los distintos niveles del programa. Así, comienza haciendo sugerencias de actividades para la etapa preparatoria y avanza hasta los niveles subsiguientes. Al final del programa de abordaje, ORA presenta un apartado dedicado exclusivamente a la lectoescritura. La autora insiste en la importancia de exponer a los niños a la lengua escrita desde que se comienza a desarrollar la propuesta, no para que éstos aprendan a escribir, sino para ofrecerles la oportunidad de apoyarse en ella para adquirir con mayor facilidad los elementos de la lengua oral. ORA agrega que la lengua escrita otorga permanencia a la lengua oral. Así, en este apartado empieza por sugerir una amplia variedad de ejercicios y juegos de trazos que preparan a los niños para llegar más adelante a la escritura propiamente dicha. De esta manera, la autora da fin a su interesante propuesta.

Sólo resta comentar anexos importantes que están al final del libro: i) “Áreas de conocimiento lingüístico” y ii) “Para saber más”. El primer anexo contempla una propuesta más detallada para trabajar con los niños hipoacúsicos tomando en cuenta los cuatro niveles de desarrollo lingüístico antes mencionados. Por su parte, el segundo anexo está dirigido a todos los lectores del libro en la tarea de profundizar sus conocimientos sobre los temas tratados. En este último, la autora presenta una serie de recomendaciones bibliográficas a las que se puede recurrir para ampliar los conocimientos sobre los contenidos que se han tratado en el libro. A continuación incluye una lista de direcciones electrónicas y páginas de internet para localizar información sobre instituciones, escuelas,

métodos y tratamientos especiales para personas con distintos tipos de dificultades auditivas y lingüísticas. Finalmente, ORA presenta también una lista de direcciones electrónicas de organizaciones y grupos de personas con discapacidad auditiva a las que los lectores pueden dirigirse para informarse acerca de las actividades que realizan y con los que pueden entablar relaciones de amistad y de intercambio de ideas, opiniones, conocimientos y experiencias.

La obra reseñada es de un valor excepcional como propuesta alternativa para facilitar la adquisición de la lengua materna en el niño deficiente auditivo, porque, entre otros aportes, expone de forma muy detallada cómo puede abordar el terapeuta el desarrollo de la lengua oral y escrita en el niño con hipoacusia, teniendo como referencia fundamental la construcción de oraciones en lengua española. Para planificar el trabajo pedagógico se toman como referencia modelos reales de comunicación y, en especial, de situaciones comunicativas cotidianas. No queda sino felicitar a la autora por el tiempo y el compromiso dedicados a investigar y contribuir con la calidad de vida de los niños hipoacúsicos y con la oportunidad y el derecho de éstos a la comunicación efectiva.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Austin, John. 1971. *Cómo hacer cosas con palabras*. Buenos Aires: Paidós.

Chomsky, Noam. 1971. El lenguaje y la mente. *Los fundamentos de la gramática transformacional*. México, D.F.: Siglo XXI.

Halliday, Michael. 1982. Aprendiendo a conferir significado. En Lenneberg, Eric y Elizabeth Lenneberg (comps.), *Fundamentos del desarrollo del lenguaje*, 239-267. Madrid: Alianza.

Piaget, Jean. 1969. *Biología y conocimiento*. Madrid: Siglo XXI.

Searle, John. 1969. *Speech Acts*. Cambridge: Cambridge University Press.